

La Primera Iglesia del Gnosticismo Cristiano

Por Gary DeMar

3 de Agosto, 2010

No hace mucho tiempo recibí un correo electrónico de una mujer que me solicitó si podía dirigirla hacia alguna información que refutara el Gnosticismo. Me dijo que un amigo de ella "afirma encontrarse en un 'peregrinaje' espiritual extraordinariamente intenso en el que realmente se está esforzando por conocer íntimamente a Dios - pero que este muchacho en realidad se ha divorciado del mundo material y de todas las relaciones (incluyendo su esposa y diez hijos) los que él ve como estorbos en su crecimiento espiritual."

El Gnosticismo afirma tener un conocimiento especial (*gnosis* es la palabra griega para "conocimiento") en cuanto a cómo vivir la vida cristiana y que no le está revelado a los "cristianos ordinarios." La revelación de Dios en la Escritura no es lo suficientemente buena o suficiente para dar dirección en cuanto a cómo vivir la vida cristiana. Claro, esto refuta lo que dice la Biblia cuando declara que la Escritura es "adecuada" y que equipa al cristiano "para toda buena obra" (2 Tim. 3:17). Siguió diciendo que su amigo, un granjero, "estaba apilando heno recientemente y necesitaba guardarlo en el granero mientras esperaban la lluvia. Antes de terminar recordó que había programado un estudio bíblico, así que dejó ahí su heno para así cumplir con su obligación 'espiritual.' Cayó la lluvia y el heno se perdió, pero él se sintió justificado porque había escogido el llamamiento más alto."

Otro rasgo del Gnosticismo es la creencia de que hay dos ámbitos separados - "uno espiritual, el otro material. El ámbito espiritual, creado por Dios, es todo bueno; el ámbito material, creado por el demiurgo, es todo malo. El hombre necesita ser salvo, no del Pecado Original, sino de la esclavitud a la materia."¹

El Gnosticismo político ha sido expresado como alguien que "no cree en votar porque eso es un 'asunto mundano,' y él solamente quiere estar involucrado en actividades verdaderamente espirituales." Claro, esto es una negación del orden moral de Dios donde el magistrado civil es un "ministro de Dios" para el bien (Rom. 13:4), pero no cuando esta posición es dejada a aquellos que niegan a Dios y convierten a la política en su dios. La política no es ni mesiánica ni demoníaca, pero solamente los cristianos pueden usarla como herramienta adecuada porque solamente ellos conocemos las limitaciones jurisdiccionales del gobierno civil diseñado por Dios.

Para el gnóstico el mundo material se halla en un plano inferior. Solamente las "cosas espirituales" son útiles y beneficiosas. Una creencia similar a la gnóstica podría prohibir el matrimonio mientras aboga por la "abstención de alimentos" aún cuando "Dios ha creado estas cosas" para ser compartidas con acción de gracias por aquellos que creen y conocen la verdad" (1 Tim. 4:3). La piedad, para el gnóstico, se define como un retiro del mundo y el desprecio por las

¹ Dusty Sklar, *The Nazis and the Occult* (New York: Dorset Press, [1977] 1989), 140-141.

cosas del mundo.

Los gnósticos idearon una cosmología dualista para enfrentar las enseñanzas de la primera iglesia cristiana, las cuales, afirmaban ellos, eran solamente ilusiones, no apropiadas para los sabios. La verdad era esotérica. Sólo los adecuadamente iniciados podrían apreciarla. Pertenece a una tradición secreta que se había transmitido a través de ciertas escuelas de misterio. La verdad era que Dios jamás llegaría a ser hombre. El secreto gnóstico es que el espíritu está atrapado en la materia, y para liberarlo, se debe rechazar el mundo.²

Para el gnóstico, se “debe escapar de la vida a cualquier costo.”³ Pero si no hay un escape material inmediato, entonces un escape espiritual es un sustituto bastante bueno. El gnóstico escapa de las responsabilidades de la historia. Pero para el cristiano la historia es el ámbito para el proceso de toma de decisiones, y por lo tanto, es anti-gnóstico. Si no somos responsables por la historia, entonces no somos responsables por la toma de decisiones. Incluso una lectura casual de la Biblia mostrará que nuestra fe ha de ser vivida en el mundo para que el “fruto,” buenas obras, sean manifiestas para que el mundo vea y que los cristianos juzguen (Mateo 7:15-23). No se ponen restricciones en cuanto a dónde ha de madurar este fruto.

Uno de los temas centrales que dividió a los gnósticos y a los cristianos ortodoxos en la primera iglesia cristiana fue su entendimiento de la relación entre la religión y la política. Los padres de la iglesia aceptaron la dimensión política de la fe judía sosteniendo que la religión y la política están interconectadas y son inseparables. Los primeros Puritanos e incluso Jonathan Edwards, siguiendo el calvinismo clásico, habrían sido claramente ortodoxos en este sentido. El mundo de la política, de las instituciones humanas, era para ellos un *locus* esencial de la obra redentora de Dios.⁴

¿Cómo se ve el gnosticismo contemporáneo? Aunque podría no manifestarse en prácticas ascéticas como mantenerse de pie sobre un poste sí se revela en el escape institucional. Sin embargo, el escape institucional no forma parte de la tradición Protestante. Los primeros ciudadanos cristianos de nuestra nación no miraban el escape, escatológica, ascética o institucionalmente, como algo bíblico. La educación, las publicaciones, la ley, la ciencia, la medicina y la política, para mencionar sólo algunas áreas, habían de ser gobernadas por la Palabra de Dios así como lo eran los asuntos eclesiásticos. El gnosticismo moderno prospera en un clima de escapismo que significa retiro de este mundo y de la responsabilidad de hacer alguna cosa para cambiar parte de él. Si este mundo no significa nada entonces no soy responsable por sus males.

Artículo publicado originalmente en Inglés por www.americanvision.org

² Sklar, *The Nazis and the Occult*, 147.

³ Philip Lee, *Against the Protestant Gnostics* (New York: Oxford University Press, 1987), 122.

⁴ Lee, *Against the Protestant Gnostics*, 123-124.



Gary DeMar es graduado de la *Western Michigan University* (1973) y obtuvo su Maestría en Divinidades del *Reformed Theological Seminary* en 1979. Es autor de incontables ensayos, artículos noticiosos y más de 27 libros; también es el anfitrión de los programas *El Show de Gary DeMar* e *Historia al Descubierto* – ambos transmitidos por radio y también vía podcast. Gary ha vivido en el área de Atlanta desde 1973 con su esposa Carol. Tienen dos hijos ya casados y disfrutan ser abuelos de sus nietos, Calvin y Paul. Gary y Carol son miembros de la Iglesia Presbiteriana Midway (PCA).

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org